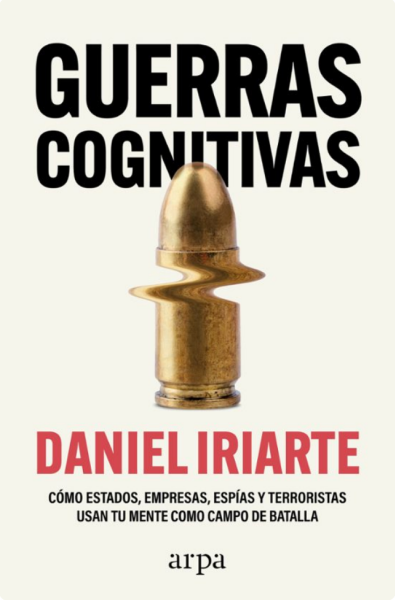
CESTRA
CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DE LA ARMADA
EL LABORATORIO DE IDEAS DEL MAR DE LA ARMADA DE CHILE

LECTURAS RECOMENDADAS. 27 DE OCTUBRE 2026

Guerras cognitivas



Fuente: Daniel Iriarte, editorial Arpa, Barcelona, mayo de 2025.

Resumen: Comienza sin preámbulos, desde las primeras páginas se describen conflictos bélicos y la reciente pandemia, como marcos para la desinformación y las operaciones psicológicas, entonces "a qué viene tanto revuelo en estos últimos años? La novedad la reporta el contexto: la emergencia de nuevos ecosistemas digitales hiperconectados y con acceso a casi todas las personas del planeta" (p. 23).

Se describen medios completos que, bajo la fachada informativa, se dedican a manipular e, incluso

subvertir. Sus estrategias pueden ser incluso contradictorias, teniendo una línea editorial para nuestro continente y otra para buena parte de la Unión Europea. Algunos de esos medios reciben exorbitantes sumas de parte de actores estatales.

Las plataformas tampoco son neutrales, sus estrategias van desde la supresión silenciosa hasta, justo lo contrario, la viralización de contenido que genera muchas interacciones y, en ocasiones, parecen ciegas sobre la carga de odio, o desinformación que puedan entrañar.

Un caso bien conocido de granjas de *trolls* es la regentada por Yevgueni Prigozhin a través de las cuales, y se debe decir en plural, ya que eran varias, y en diversos puntos del globo, atacaba a figuras públicas y buscaba influir en procesos electorales.

También los terroristas cuentan con ciberguerrillas. Un ejemplo es el despliegue de Hamas desde que comenzaron los atentados de siete de octubre de 2023 y, por cierto, Al Qaeda y DAESH han usado el ciberespacio para sus fines, en algunas ocasiones con una crueldad desconocida en internet.

Los mercenarios abundan en las redes, abusando de vacíos legales han actuado con bastante impunidad.

Una forma extremadamente eficaz de desinformar y atacar la honra de los objetivos son los memes, capaces de "expresar algo profundo pero de una forma divertida" (p. 137), rompiendo barreras.

Se describe el modo en que conspiranoicos y extremistas operan, y profitan, en las redes. Rara vez son expertos en el área que buscan explicar, tal como sucede en el caso de los *truthers* de los atentados del 11 de septiembre.

El estereotipo fácil es muy frecuente en sus estrategias. De este modo pueden arrastrar a personas a la radicalización, gracias a "el efecto Semmelweis, la tendencia de los seres humanos a rechazar todo nuevo conocimiento que contradiga sus creencias ya establecidas" (p. 199).

Lo que viene, quizás sea más complicado, los videos falsos van a ser crecientemente más realistas y las estrategias más finas y personalizadas pero, en el fondo, responden a principios de la propaganda de larga data y, no por ello, menos peligrosos.

"Una mentira repetida cien veces se convierte en una verdad", según Joseph Goebbels, el que se dice que actuaba según los siguientes principios: Simplificación y del enemigo único, del método del contagio, de la transposición, de la exageración y desfiguración, de la vulgarización, de orquestación, de renovación, de la verosimilitud; de la silenciación, de la transfusión y de la unanimidad (todos descritos entre las páginas 253 y 255). Una doctrina claramente peligrosa.

El último capítulo culmina alertando sobre los efectos que la falta de empatía está provocando en Occidente, así como de la batalla contra el conocimiento científico, y nos advierte la era que emerge.

La concentración de la toma de decisiones se combina con diversas clases de fanatismos y, desgraciadamente, demuestran eficacia, lo que propicia la emergencia de seguidores.

Recomendación: la emoción, primando sobre la razón, la simplificación de los discursos, por sobre la necesaria sofisticación en un mundo crecientemente complejo, la polarización por sobre el debate equilibrado, y el protagonismo del *bot*, por sobre la deliberación pública. Una voz de alerta al respecto se puede encontrar en Guerras Cognitivas.

El título no es incorrecto, es con la letra "s", porque no busca centrase en el concepto técnico sino que desbordarlo, para incluir otros fenómenos similares en que, principalmente, el abuso de las redes sociales está en el centro.

Luego de 272 páginas, en que el autor prácticamente no da respiro en una serie de incidentes que desvelan el *modus operandi* de cibercriminales, mercenarios, *influencers* y actores estatales maliciosos, el libro culmina con una sentencia abrumadora: "Lo que hemos visto es solo el principio".

Con mucha responsabilidad, y luego de leer cada una de las acciones coordinadas para manipular a las audiencias, es difícil declarar que estos actos son ajenos o distantes, nadie está libre de ser arrastrado por fuertes corrientes de opinión generadas artificialmente. La pertenencia a un determinado colectivo, las medias verdades y la necesidad de certeza en un mundo tan lleno de grises son vehículos eficaces para campañas que, en ocasiones, resultan bastante más elaboradas que el mensaje que transmiten.

Por supuesto que es relevante saber cómo Estados, empresas, espías y terroristas usan las mentes como campos de batalla.